

MECANISMOS DE LA SOCIEDAD MUNDIAL Y AUTODESCRIPCIONES EN AMÉRICA LATINA

EL CASO DEL MOVIMIENTO EDUCACIONAL CHILENO 2011

Alejandro Espinosa Rada*

Resumen

El siguiente artículo explora teóricamente mecanismos de la sociedad mundial y autodescripciones en América Latina que se relacionan con los movimientos sociales. Para ello se revisan tres socio-estructuras de la sociedad mundial (diferenciación funcional, organizaciones y redes sociales) y dos autodescripciones (identidad y cultura) para relacionarlos con los movimientos sociales, los cuales surgen de la falta de resonancia del sistema político (del cual emergen distintos regímenes de *governance*). Por último, se utiliza el caso del movimiento estudiantil chileno, de tal forma de rastrear líneas de investigación en que se observen dichas socio-estructuras y semánticas como procesos co-constitutivos en el horizonte de la sociedad mundial. Esto para indagar en un marco teórico de mayor generalidad a los que se han utilizado para situar a los movimientos sociales.

Palabras clave: Sociedad Mundial; América Latina; Movimiento Estudiantil Chileno; Movimientos Sociales; Globalización.

*Universidad Alberto Hurtado, Sociología, Santiago, aespinosa@revistacontenido.com

Parte de las reflexiones de este artículo fueron presentado en el XII Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología, en la Universidad de Playa Ancha en Valparaíso de Chile bajo el título: “Movimientos Sociales de América Latina en el Horizonte de la Sociedad Mundial”. Agradezco enormemente los comentarios que hicieron al trabajo original durante el congreso, a las generosas observaciones de Francisca Ortiz y de quienes hayan revisado este artículo. Por supuesto, todos los errores y omisiones son plena responsabilidad del autor.

I. Introducción

Al hablar de la globalización no es sencillo reducir complejidad para generar una “abstracción de la realidad”, de tal forma de ser abordada teóricamente (para generar plausibles marcos de referencia) en la región de América Latina frente a la sociedad mundial.

Una exploración teórica propuesta en este artículo es indagar en América Latina como un espacio co-constituido por auto-descripciones sociales (en semánticas tales como identidad y cultura), junto con elementos socio-estructurales o mecanismos de la sociedad mundial, tales como la diferenciación funcional (en especial visto para este caso el sistema político y económico), organizaciones y redes sociales (visto a través de las interacciones de distintos agentes). La hipótesis es que dicha co-constitución se da en todos los niveles de emergencia. Para este caso nos detendremos en los movimientos sociales como uno de los niveles que gatillan comunicaciones que irritan a los demás sistemas observando cómo identificar socio-estructuras de la sociedad mundial y auto-descripciones, observando el caso del movimiento educacional chileno.

Se intenta plausibilizar que dicho escenario influye en regímenes de *governance*, dado que éstos son irritados por comunicaciones gatilladas por los movimientos sociales. Generando formas de tomar decisiones vinculantes.

II. Mecanismos de la sociedad mundial.

La sociedad es compleja. Luhmann, se refiere a ella como: la imposibilidad de los elementos de relacionarse con todos sus elementos, manteniendo sus posibilidades de relación selectiva abierta - por tanto - orientada a su contingencia (Luhmann, 2007: 102 - 103). Este principio permite presupone que los movimientos sociales de América Latina, sean parte de un horizonte de la sociedad mundial en el sistema omniabarcador de todas las comunicaciones posibles (Luhmann, 2007: 108), lo cual Revilla (1994: 196) señala como una condición social de “exceso de información” que dificulta el sentido de la acción. Por ello, los movimientos permiten reducir dicha complejidad y genera un sentido de “integración simbólica”. Por ello, autores como Ibarra, frente a la actual condición moderna, señalan entonces que: “Los movimientos sociales son, al mismo tiempo forjadores de la modernidad y su propio producto” (2005: 97), dado que son parte de la sociedad moderna.

Los movimientos sociales son sistemas que irritan al sistema político – del cual emergen tipos de *governance* a un nivel mundial – en distintos niveles de emergencia que reducen dicha complejidad. No obstante, la sociedad mundial no tiene como límite operativo un tipo de *governance* – cual gobierno del mundo - que encasille a los demás estados nacionales, regionales y globales de tal forma que exista un solo régimen sistémico de alcance mundial (Mascareño, 2007; Stichweh 2012a, 2012b; Teubner, 2005, 2011; Willke, 2007). Sino que este adquiere distintas formas, según su nivel de emergencia.

Por otro lado, existen algunos mecanismos que reconoce Stichweh (2012a: 30 – 34; 2012b: 11) y regímenes que identifica Mascareño (2007:3) que permite observar, cómo es que la sociedad mundial adquiere estabilización y por tanto su constitución. Por un lado, podemos señalar que existen distintos elementos de los sistemas funcionales, que vendrían operando de forma someramente parecida en distintos puntos del mundo. Por ejemplo, la forma en cómo se llevan a cabo distintas transacciones económicas son similares en China, en Angola, Alemania y en España; o las obras de arte en autores como Van Gogh, Picasso o Kandinsky son señaladas como arte tanto en India, como Brasil y Francia; o la disposición de normativas jurídicas que pueden ser actualizadas en distintas partes, ya sea tanto en el derecho de Estados Unidos, como en el derecho producido en tribunales internacionales como la ONU, o la corte Interamericana. Si bien la autonomía de los sistemas es relativa, los sistemas son acoplados por la diferenciación funcional y estos a su vez tienden hacia su propia especialización (Luhmann, 2007: 473)²⁰.

Para el caso de América latina, autores como Mascareño (2010) han señalado que el proceso de diferenciación funcional en la región ha tomado una dirección distinta. En donde la política desdiferenciaría a los demás sistemas, produciendo así un tipo de región concéntricamente estructurada. Por ello, los movimientos sociales tendrían una forma relevante y particular en este proceso de desdiferenciación.

El movimiento de protesta (especialmente los nuevos movimientos sociales) tematiza la sociedad generando auto-descripciones diferenciadas y no unitarias que muestran problemas sociales, en donde la sociedad en su conjunto puede ser criticada (Japp, 1999: 155 – 156) (tal como sería el “modelo” neoliberal con respecto a la educación para el caso chileno). Proceso que entra en sintonía en América Latina tematizando semánticas que aluden a la diferencia, al mantener abiertas las posibilidades y estar en sintonía con su contingencia (Mascareño, 2011: 107-108), en otras palabras: distintos movimientos sociales, según la contingencia.

²⁰ Recientemente se ha discutido si es el código de Inclusión/Exclusión es la forma primaria de diferenciación de la sociedad moderna (Luhmann, 1998: 123; Nassehi, 2011: 11; Neves, 2011: 230; Arnold, 2012: 51). Este código, tiene la particularidad de operar de forma ortogonal a todos los sistemas (Ossandón, 2006: 89).

Diferenciando temas de la sociedad, para irritar al sistema político (Para el caso chileno, durante 2011 hubo varias manifestaciones, tales como Hidroaysén, Movimiento Mapuche, Movimiento homosexual, entre otros).

Un segundo mecanismo de la sociedad mundial son las organizaciones, los cuales limitan sus operaciones en la distinción miembro/no miembro, y que toman decisiones que cumplen con expectativas conductuales similares en distintos territorios nacionales (Luhmann, 1997; Rodríguez, 2004). Por ejemplo: MacDonalD's funciona similar en Argentina, Ecuador e Inglaterra, como también los aeropuertos como el de Sudáfrica o Francia poseen expectativas conductuales de índoles similares: existen en ambos casos salas de embarque, policía internacional y franjas para retirar el equipaje; y para este caso, el Estado como organización principal del sistema político (Torres-Nafarrete, 2004), que en algunos casos adoptan políticas económicas neoliberales.

Los movimientos sociales, poseen un nivel de organización. Pues tal como señala Raschke (1994: 132), en estos hay grupos débilmente estructurados y grupos fuertemente estructurados con un tipo de organización compacta. Noción que concuerda Jenkins (1994: 25) al precisar que existen formas intermedias de organizaciones de los movimientos sociales, las cuales pueden ser estructuras centralizadas con locales semiautónomos, al igual que organizaciones autónomas coordinadas débilmente a través de estructuras federativas. Por tanto, estos grupos pueden ser parte de escenarios globales de mayor amplitud.

Además de ello, un tercer elemento que permite comprender la forma socio-estructural en el horizonte de la sociedad mundial son las redes, en donde podemos ver alianzas entre organizaciones tales como: empresas, organismos públicos, o incluso a un nivel de interacción en la relación entre actores humanos y no-humanos (Latour, 2008)²¹. Un ejemplo de ello, son las redes de *policy networks* en el caso de la Unión Europea y los países miembros; o redes transnacionales como la FIFA, que a través de coordinaciones con sus asociaciones nacionales, regionales, entre otros, genera tipos de socio-estructuras de alcance global - tal como el régimen transnacional de la FIFA (Espinosa y Ortiz, 2012) -; e inclusive el mercado automotriz (desde las teorías de la TAR) sintetizado en compradores, vendedores-productores y autos (Callon, 1998); o relaciones entre juegos organizaciones (objetos) y organizaciones (Espinosa, 2012), entre otros.

²¹ Latour (2008: 258) sugiere que se rastreen a los actores (humanos o no-humanos) para luego observar cómo su ensamblaje permite trasladar lo global a aspectos locales en sus relaciones. Esto permitiría reflexionar sobre los alcances comunicativos en la teoría de sistemas (Fariás y Ossandón, 2011: 29), al considerar agentes no-humanos, que tienen la capacidad de incidir en el estado de las cosas. Tal como plantea la teoría del actor-red (TAR) en autores tales como Law (2004) y Callon (1998).

Por ello, los movimientos sociales se constituyen como red de relaciones sociales en donde autores como Revilla (1994: 204 - 205) señalarán que se articulan procesos de identificación y producción alternativa de sentido, para otorgar certidumbre (y por tanto reducir complejidad) a las acciones, pero el cual es inseparable de su organización (sin que este necesariamente preexista). Melucci (1994: 157 - 158), por su parte, también considerará que la acción colectiva se construye mediante relaciones sociales, para dar sentido a un “estar juntos” y a los objetivos que persiguen (definidos por el autor como, *sistema de acción multipolar*) en donde se distinguen tres sistemas de relaciones: fines, medios y ambiente. Además, el autor (Melucci, 1994: 168 - 169) considera que las redes son fundamentales para los compromisos individuales, ya que los individuos interactúan, se influyen, negocian y producen estructuras de referencia cognoscitivas y motivacionales (construida y consolidada en la interacción) para la acción, teniendo expectativas (el cual presupone una subyacente teoría de la identidad según el autor) que relacionan al actor y su ambiente, produciendo una “construcción” de un sistema de acción llamado *identidad colectiva*. Dichos autores, sin embargo, no reconocen la mediación de los objetos como intermediarios de la acción, que están a disposición para construir la realidad (Latour, 2008). Por ello, para estos autores, el plexo de humanos circundantes “hace movimiento social”, sin necesariamente considerar los objetos que participan del movimiento (tales como: pancartas, atuendos, capuchas y/u otros símbolos) y este es un aporte que la TAR considera.

No obstante, el horizonte de la sociedad mundial (y por la tanto un sistema mundial), no es un hecho consumado, sino una posibilidad en donde distintos elementos sociales, son utilizados de forma similar en espacios y tiempos distintos. Esto es lo que Willke llama *sistemas laterales mundiales* (2007: 55) y lo que Giddens señala como *desanclaje* (2002: 32). Dando cavidad, al proceso de globalización, pero suponiendo que dichos elementos operan en interacciones locales - desancladas o arraigadas (Polanyi, 2012) en relaciones sociales -.

Los movimientos sociales son parte de este escenario, donde una de sus principales cualidades es la crítica a su entorno. Para ello hay distintos elementos que operan como auto-descripciones sociales tales como la identidad y la cultura (Mascareño, 2011: 120). Estos dos elementos imbricados podrían ser de utilidad para

comprender los movimientos sociales de América Latina, hipotetizando que las semánticas son co-constitutivas a los procesos operativos de los sistemas (Fariás y Ossandón, 2012: 25)²².

III. Autodescripciones en la región de América Latina

Desde las discusiones que han emergido en América Latina, una de ellas cobra especial relevancia para la noción de centro-periferia: la teoría de la dependencia. Dos Santos (1998: 12 -13) genera una lista para explorar esta teoría (Prebisch, Furtado, Sunkel, Paz, Pinto, Tavares, Jaguaribe, Ferrer, Cardoso, Faletto, Baran, Frank, Marini, Bamberger, Quijano, Hinkelmann, Emanuel, Amin, Warren), en donde podríamos reconocer el rol que adquieren los científicos sociales en las observaciones de segundo orden en la región. En donde, por ejemplo, Kreimer (Kreimer y Thomas, 2004: 52) investiga la ciencia en la periferia, la cual según el autor, puede ser únicamente analizadas tras considerar la restricción del contexto local, la estructura de las relaciones internacionales, migraciones científicas de los investigadores de los países periféricos, etc.

Por otro lado Wallerstein, según Stichweh (2012b: 11-12), ha reconocido la importancia de la idea de centro-periferia en la socio génesis de la sociedad mundial. Por ello, este elemento se constituye como un aspecto clave para entender su propagación, y como parte de semánticas de América latina, o lo que tendría relación con su historia.

Además las teorías de la dependencia, reconocen la forma en que se conformaron los estados-nacionales de la región, en donde autores como Peter Wagner consideran que éstos últimos son el receptáculo de la modernidad (1997:34). Por ello, en las auto-descripciones socio-históricas de la región, ya aparecen elementos tales como: dominación colonial en la región, referencias ideomáticas iberoamericanas o latinas, ethos religioso, dominación étnico-racial, entre otros, que hacen alusión a la conformación del Estado moderno latinoamericano. Por ejemplo, autores como Bengoa (2009: 8) sostiene que la emergencia indígena es el fenómeno sociopolítico más importante en la región durante los últimos años. Manteniendo la tematización de centro y periferia desde la semántica de la dominación, pero considerando que éste proceso se da en gran parte por la globalización, y el cual se puede sintetizar en aspectos culturales. Por ello la noción de centro periferia, puede entenderse como un mecanismos socio-estructural y semántico, en donde los científicos sociales han contribuido en su observación de segundo orden.

²² Esta condición también es observable a un nivel organizacional, tal como se ha explorado recientemente en la forma que los museos se estructuran en función del público que observan (Espinosa, Ortiz y Moyano, 2012).

Por tanto, es plausible considerar que existen elementos que nos enmarca en una historia socio-cultural (como auto-descripción societal) con someros elementos comunes. Esto lo reconoce Larraín (2011: 33 - 34), Germani (2006: 169) y Mascareño (2010: 118 - 119) desde una perspectiva semántica y socio-estructural, y Martuccelli (2010: 73 - 74), Martín-Baró (1985: 121) y Gissi (1989: 58) en el caso de los efectos en los individuos. Dichas aproximaciones entregan propuestas teóricas para observar el proceso de producción co-constitutivo entre estructuras y semánticas.

Dicho proceso co-constitutivo opera en distintos niveles de emergencia. En el programa sistémico propuesto por Luhmann, existen distintos niveles de complejidad dependiente de sus gradientes de complejidad²³. Por un lado están los sistemas de interacciones, las organizaciones, los movimientos sociales y los sistemas parciales (sistemas funcionalmente diferenciados o sistemas macro funcionales). En dicho esquema, los movimientos sociales simplifican su referencia sistémica como ‘sociedad que se sitúa en contra de la sociedad’, que se forma por ‘motivos’ y que no logra comunicarse con su exterior (a diferencia de las organizaciones)²⁴.

Este sistema, adquiere forma en la protesta, en donde se busca influenciar en la política (pero no por vías normales) y se forma con una distinción que presupone la oscilación entre dentro/afuera, que se especifica en la diferenciación de centro y periferia. Diferencia que otorga sentido y límite, de tal forma de transitar de la relación entre deseos y cumplimientos.

Los movimientos de protesta no realizan observaciones de segundo orden, por ello utilizan la forma de protesta a través de ‘temas’ (algunos de ellos son: desigualdad y desequilibrio) que tienen un tema-de-trasfondo (la misma sociedad en su conjunto). Dicho sistema gatilla comunicaciones que irritan interacciones, organizaciones y sistemas parciales. No obstante, según Luhmann, no logran generar auto-descripciones adecuadas de la sociedad moderna (Luhmann, 2007: 672- 686).

²³ Al momento de presentar la teoría de sistemas, Rodríguez y Arnold, optan por señalar al proceso de diferenciación vertical haciendo referencia al sistema interacción, organización y sociedad, y no así a los movimientos de protesta (2007: 153 - 163). Esto, probablemente a que Luhmann (2007) incorpora de forma tardía este último sistema.

²⁴ Los movimientos de protesta tienen una especial relación con los medios de masas, la economía capitalista y sistema político orientado a la opinión pública en donde están acoplados estructuralmente (Luhmann, 2007: 680 -684).

Por ello, las ciencias sociales y también las artes, son protagónicas en dar indicios de unidad de contingencia del mundo moderno (Mascareño, 2011: 120) a través de observaciones de segundo orden, que luego pueden ser tematizadas en los movimientos sociales²⁵.

En las ciencias sociales, existen algunos relatos²⁶ comunes que señalan distintos teóricos de los movimientos sociales de América Latina tales como: Raschke (1994), López (2002), Espeche (2002) y de Sousa Santos (2001). En donde se reconoce el carácter transformador de los movimientos sociales, la diversidad de los nuevos movimientos sociales, y la particularidad del periodo entre los '70 y '90 en la región (en donde se habría instaurado un laboratorio experimental neoliberal en la región²⁷). Como ejemplo: el consenso de Washington durante los años '90 (características que sería parte de los temas de los movimientos sociales al criticar el "modelo" neoliberal). Estas observaciones de segundo orden, son estrategias cognoscitiva que da cuenta de la 'realidad de la abstracción' (Fariás y Ossandón, 2011: 15).

Sobre los aspectos transformacionales, estos pueden ser observados como semánticas que gatillan comunicaciones desde los movimientos sociales, irritando a todos los sistemas, inclusive conformado auto-descripciones sociales en América Latina.

Otros factores interesantes para rastrear algunas instancias propagadoras del "modelo" neoliberal tal como Miller y Yúdice lo reconocen (2004: 223 - 248), pueden ser: la UNESCO, la GATT/OMC y el Mercosur, en donde se alude a que la cultura no es solo un asunto de presiones políticas, sino que también es producto de la mercantilización. En un sentido distinto, Neves (2011: 217) considera que el código de la economía actúa destructivamente sobre la autonomía operativa de la política. Por tanto, desde una postura sistémica, se enfatiza en la economía como un factor altamente relevante para el Estado de derecho en la modernidad periférica. No obstante, permitiendo desde la política junto a otras organizaciones, que la economía cumpla con la utopía de la autorregulación, generando una estructura que se co-constituye con las semánticas neoliberales.

La identidad (como auto-descripción) es otra semántica disponible para los movimientos sociales, en donde a través de acciones colectivas se generan ciertas formas comunes de reconocimiento y de pertenencia. "Las

²⁵ Si bien aquí el foco son especialmente las ciencias sociales, las artes son un espacio también privilegiado de tematización del mundo. Un ejemplo claro de ello es la relación de la Nueva Novela Hispanoamericana, con los medios masivos de comunicación. En donde se traza una diferencia latinoamericana, que en conjunto aportan al trasfondo de la realidad de la región (Valenzuela, 2006: 110).

²⁶ Para autores como Claudio Ramos (2012), los relatos de las ciencias sociales permiten a contribuir a producir lo real, generando con sus conocimientos y a través de una serie de prácticas: "hechos sociales". Produciendo con dichos conocimientos verdades que antes no eran considerados como tal.

²⁷ Sobre todo Chile (Larraín, 2001: 124; Dezaly y Garth, 2002: 46; Rosenda, 2007: 19-21) a través de los "Chicago boys", estudiantes de economía formados en Estados Unidos.

intenciones de acción, los intereses y los horizontes de mundo divergen según el sistema de que se trate” (Mascareño, 2011: 105 - 106), imaginando meta-mundos imaginados entre todos los mundos posibles. Por ejemplo: durante las manifestaciones en Chile sobre la educación durante 2011, muchas veces se señalaron como referencia los logros del movimiento social de México (9 meses) y de Argentina (18 meses) en pos de una educación pública (meta-mundo imaginado en Chile), que fue lograda mediante la forma de paralización; o el caso de la identidad de los pueblos originarios, como mundos posibles en donde se reivindique la cultura, como ejemplo: Bolivia y los cocaleros, Ecuador durante el levantamiento de enero del 2000 o Chile a través del pueblo mapuche. Estos ejemplos, son temas que intentan irritar (y por supuesto, muchas veces logran resultados) a la agenda pública de los estados nacionales.

La identidad colectiva para autores como Revilla (1994), permite dotar de sentido a las acciones individuales y colectivas de los movimientos sociales, las cuales tienen un interés y una expectativa colectiva, que fundan sus relaciones en la igualdad y diferencia, construyendo un sistema de acción. Tema que Melucci diferencia en tres dimensiones que son distinguidas analíticamente: “1. Formulación de las estructuras cognoscitivas relativas a los fines, medios y ámbitos de la acción; 2. Activación de las relaciones entre los actores, quienes interactúan, se comunican, negocian y adoptan decisiones; 3. Realización de inversiones emocionales que permiten a los individuos reconocerse.” (1994: 173). Por ello, la identidad se construye socialmente dado cavidad a procesos de autodescripción.

Una segunda semántica disponible es la cultura, que autores como García-Canclini (2001, 2008) han utilizado para reconocer los procesos de *hibridación* en la conformación del multiculturalismo, y que ha tenido, una enorme relevancia para cuestionar las dicotomías fuertes o modelos integradores. Concordando con principios de diferenciación.

En el caso de los movimientos sociales, éstos son capaces de hacer suyos estos procesos de hibridación en temas tales como “reivindicación de los pueblos originarios” (considerando que existen varios de ello, pero que entre sí, son distintos) en donde, se trascienden las barreras territoriales, y se vuelven, como dice Stichweh (2012: 36), *eventos de la sociedad mundial* al actualizarse en distintos tiempos y espacios. Como ejemplo de ello en Chile: los movimientos medioambientalistas como el caso Hidroaysén, o el movimiento anti-globalización en el caso de la APEC.

Finalmente, la globalización es un tema que han sido observados por los movimientos sociales y que se vuelve una especie de amenaza sublime. Pues como dirá García-Canclini: “David no sabe dónde está Goliat” (2008: 11), y en donde autores como Habermas (2000: 98), reconocerán que difícilmente, frente al escenario posnacional, los *pueblos nativos* no queden mermados por las condiciones globalizantes, generando *asimilaciones híbridas* de la cultura mundial. Es este último caso, el que si bien es tratado desde la semántica, adquiere su constitución estructural en procesos de creciente desanclaje, permitiendo observar un tipo de relación co-constitutiva con los mecanismos de la sociedad mundial tales como sistema político y económico, con el neoliberalismo a través de organizaciones financieras y económicas que impulsaron un programa (consenso de Washington) que cambia ciertas políticas públicas en los países de la región y redes en donde se pueden rastrear “pequeños mundos” (en donde entren en relación sistemas y los agentes). Como ejemplo: los “*Chicago boys*” en Chile.

IV. Regímenes en la Sociedad Mundial

Los movimientos sociales surgen de la falta de resonancia del sistema político (Luhmann, 2007: 679), el cual ya no está anclado únicamente a los estados-nacionales (dado que se configuran en auto-descripciones de mayor generalidad) y estos, producto de la globalización, suelen ser parte de un horizonte mundial de alguna u otro modo, que considera otros tipos de sistemas, tales como: sistemas parciales, organizaciones y redes de alcance global, los cuales operan en espacios distintos, y en donde la región se ha entendido con trayectoria común en sus auto-descripciones (identidad y cultura) y sus socio-estructuras.

A modo de prognosis, los regímenes de *governance* - organizaciones que acoplan predominantemente sistema político y del derecho, junto a alguna actividad fragmentada de la sociedad mundial para el caso global (Teubner, 2011) - operan en distintos niveles de emergencia. En primer lugar están los estados territoriales donde el límite de su operación estaría en la relación entre ‘personas y estado’ y ‘estado con las personas’. En segundo lugar, desde un nivel regional, el límite operativo se encontraría en la regulación de la relación entre Estados-nacionales, tal como sería el caso de la Unión Europea (Kjaer, 2009, 2012); y finalmente, en un nivel global, se encuentra regímenes supranacionales y neoespontáneos (Mascareño, 2007; Teubner, 2011). Para el caso de la región (concéntricamente estructurada en el sistema político), los movimientos sociales intentan influenciar a la política, sobre todo para producir determinadas políticas públicas (Ibarra, 2005: 78), gatillado comunicaciones para que sean procesadas como información para tomar decisiones que vinculen a sus miembros.

Esto adquiere plausibilidad si la forma de los movimientos sociales gatillan comunicaciones que irritan a los demás sistemas, tal como lo entendió Luhmann (2007: 680). Estos sistemas, a su vez, actualizan auto-descripciones societales y socio-estructuras de la sociedad mundial. Por ello, los regímenes al aceptar las comunicaciones de los temas de los movimientos sociales, modifican sus decisiones internas, generando consecuencias en sus miembros y no-miembros involucrados.

Utilizaremos para explorar mecanismos de la sociedad mundial y auto-descripciones de América Latina el caso del movimiento estudiantil chileno, de tal forma de observar irritaciones que se producen a nivel local y global. No obstante, es menester señalar que el foco de irritación del movimiento, fue a nivel país. Por ello, primero se partirá con una breve presentación del caso²⁸, junto con las principales críticas del movimiento a la sociedad.

Luego se exploran tres elementos de los mecanismos de la sociedad mundial, siendo estos: a) constitución civil como mecanismos que acopla el sistema del derecho y la política, para generar prestaciones al sistema económico; b) Algunas organizaciones involucradas indicadas como formas que irritan; c) Redes de actores que entran en interacción, tal como redes de comunidades epistémicas (Stichweh, 1996, 2003: 13 - 15) como los “Chicago boys”, los cuales adquieren formas de centro periferia en relación a la exportación de conocimiento.

Posteriormente se presentan dos focos que dan cuenta de auto-descripciones de América Latina (sobre todo por científicos sociales). En donde el “modelo” neoliberal cumple el rol de bisagra para la cultura y la identidad. Finalmente se exploran eventuales focos de irritación en distintos niveles de emergencia para los regímenes de *governance*. Siendo el régimen nacional aquél en donde claramente se observa irritado.

V. El caso del movimiento estudiantil chileno.

En Chile el movimiento estudiantil ha tenido dos grandes momentos en los últimos años. Partiendo por las manifestaciones del 2006, llamados en la prensa chilena como “*La Revolución Pingüina*” (en alusión al uniforme escolar) y el reciente ciclo de manifestaciones durante 2011 (principalmente) - y parte del 2012 -, llamada en algunos medios de masa como la “*Primavera de Chile*”. Siendo este último momento considerado

²⁸ Para fines expositivos se ha realizado un *reductio ad absurdum*, para concentrarnos en algunos elementos que permitan hacerse una idea general sobre el movimiento estudiantil chileno, especialmente durante 2011.

como la manifestación más importante del país (especialmente por los altos índices de aprobación en las encuestas y la masividad que tuvo en las marchas) desde el retorno de la democracia en 1990.

El principal foco de denuncia (por parte de la manifestación), fue en referencia a la educación chilena. Considerando que en este país la educación pública tendría enormes diferencias con el tipo de establecimiento educacional subvencionado y privado (para el caso de la educación primaria y secundaria). Concentrándose en los establecimientos particulares pagados los mejores resultados del sistema de medición de la calidad de la educación (SIMCE)²⁹ y la prueba de selección universitaria del país (PSU)³⁰.

Para el caso de la educación superior, se denunciaba (tomando en consideración los datos de la OCDE) que Chile era el segundo país (después de Estados Unidos), en que los estudiantes deben invertir más recursos para pagar su educación, junto con tener la mayor segregación socio-económica en el sistema educativo, y del cual el Estado realizaba un escaso aporte al financiamiento de la educación (produciéndose así una severa exclusión social³¹). Generándose además una proliferación de los establecimientos particulares. Por ello, el movimiento estudiantil chileno sintetizó dicho diagnóstico como “no al lucro de la educación” (Mayol, 2012a, 2012b). Demandando un tipo de educación gratuita y de calidad.

En nuestro esquema analítico distintos mecanismos o elementos socio-estructurales cobran relevancia para ver su conexión con la sociedad mundial. El primero de ellos es el proceso de diferenciación funcional que puede observarse en distintos mecanismos que acoplan dichos sistemas. Para el caso del movimiento estudiantil chileno, uno de los resabios de la educación eran una serie de medidas que se implantaron en la dictadura de Pinochet, bajo la lógica de una “economía social de mercado” (en donde el Estado se constriñe para replegarse al sector empresarial).

Para el caso de la educación chilena, esta condición fue fáctica tras la promulgación de la *Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza* (LOCE), la cual después del 2006 fue reemplazada por *Ley General de Educación* (2009), no generando cambios sustanciales al tipo de “modelo” del país (Oliva, 2010). Desde ésta perspectiva, se logra generar un acoplamiento estructural (gracias a las constitución nacional) entre derecho, el cual genera sus prestaciones sistémicas para la política, y este a su vez permite a la economía operar bajo

²⁹ Alumnos pertenecientes al grupo socioeconómico alto suele estar en establecimientos particulares pagados. Para mayor información: http://www.simce.cl/fileadmin/Documentos_y_archivos_SIMCE/Informes_2010/Informe_de_Resultados_Nacionales_SIMCE_2011.pdf [02/12/2012]

³⁰ Para mayor información: <http://www.demre.cl/estadisticasP2011.htm> [02/12/2012]

³¹ Para abril de 2011, la OCDE reconoció que Chile tenía un coeficiente Gini de 0,5. Lo cual posicionaba a Chile como el país con la desigualdad más alta entre los países de dicha organización. Para mayor información: <http://statlinks.oecdcode.org/812011041P1G024.XLS> [02/12/2012]

sus propias lógicas. Tomando especial relevancia los sistemas funcionalmente diferenciados de Luhmann (2007), los cuales son coordinados por este mecanismo posibilitado por el Estado (como organización principal de la política).

Un segundo elemento socio-estructural son las organizaciones. Los cuales son una forma relevante, dado que los establecimientos educacionales comienzan a operar bajo lógicas de mercado, siendo que el mismo Estado posibilita dicha condición (considerando aquí el rol del Estado subsidiario). Por tanto, las organizaciones educacionales (como segundo mecanismos de la sociedad mundial los cuales entran en relación con otras organizaciones³²) comienzan a tomar sus decisiones tras criterios económicos (cuya responsabilidad ha sido posibilitada por las propias decisiones políticas) y trazar sus distinciones bajo dichas premisas comunicativas tanto en los establecimientos educacionales primarios, secundarios y/o superiores.

Por ejemplo, en Chile se creó una Comisión Investigadora sobre el Lucro en la Educación donde se acusaron a distintas universidades las cuales lucran en el país³³ tales como: la Universidad Andrés Bello; Universidad de Las Américas; Universidad Viña del Mar; Universidad Santo Tomás y Uniacc, también denunciando a la Universidad del Desarrollo y Universidad del Mar³⁴. Estas organizaciones generaron irritación en el sistema político. Además, durante el movimiento estudiantil, se forjaron varias organizaciones políticas en torno a las asambleas de los estudiantes, representando a las distintas carreras impartidas en varias de las universidades, entre otras organizaciones informales.

En tercer lugar, en un intento de rastrear la sociogénesis del “modelo” (como exportación de conocimiento de los centros de conocimiento a la periferia), los “*Chicago boys*” tuvieron un rol relevante. Ya que durante la dictadura militar de Pinochet (1973 - 1990), un grupo de economistas fue a educarse a la Universidad de Chicago bajo las influencias de Milton Friedman, Arnold Harbenger, D. Gale Johnson (Rosende, 2007), proponiendo una serie de reformas económicas y sociales, dando origen y forma a una economía social de mercado (neoclásica, monetarista, descentralizada del control estatal). Dicho grupo (emisarios del llamado modelo neoliberal) eran parte de una red de actores con sensibilidades similares (como comunidad

³² Algunos establecimientos educacionales son parte de extensas redes de organizaciones, como ejemplo, la red universitaria jesuita (AUSJAL) en América Latina con distintas universidades en países tales como: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

³³ Según indica Artículo 30 de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (no derogado por la Ley General de Educación): *Las universidades, los institutos profesionales y los centros de formación técnica estatales sólo podrán crearse por ley. Las universidades que no tengan tal carácter, deberán crearse conforme a los procedimientos establecidos en esta ley, y serán siempre corporaciones de derecho privado, sin fines de lucro para el efecto de tener reconocimiento oficial.*

³⁴ Durante junio de 2012, la Universidad del Mar generó una gran polémica en los medios nacionales. En donde se identificaron irregularidades entre el Consejo de Acreditación y dicha universidad. Para mayor información: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2012/06/08/caso-universidad-del-mar-coloca-entre-la-espada-y-la-pared-a-las-agencias-acreditadoras-de-la-educacion-superior/> [02/12/2012]

epistémica, en donde se pueden vincular a personajes tales como von Mises, Hayek, Reagan, Thatcher, Kohl, entre otros).

Dentro de dicha red de actores en Chile, se concretó un documento, el cual serviría como programa de reformas políticas económicas, para la dictadura de Pinochet. Dicho documento elaborado por los “*Chicago boys*” fue denominado como “El ladrillo” (objeto que fue clave para las reformas políticas). Permitiendo observar, eventualmente, cómo dicho agente no-humano (Latour, 2008) incide en las decisiones que se toman en Chile. “El ladrillo” fue un objeto que permite rastrear una sensibilidad neoliberal en Chile, proceso que sufrió un tipo de traducción en la LOCE para el caso de la educación, y por cierto, la constitución civil para Chile (redactada por la llamada “Comisión Ortúzar”³⁵).

Por otro lado, desde una auto-descripción societal por parte de científicos sociales. Dicho “modelo” neoliberal es, según Larraín, un programa afín a las características de América Latina:

Esta fusión de valores modernos en lo económico y tradicionalismo en lo cultural ya había sido llamada “tradicionalismo ideológico” por Gino Germani. Este diagnóstico de las ciencias sociales latinoamericanas y el carácter cultural conservador del neoliberalismo permiten entender por qué el neoliberalismo se adapta tan bien a América Latina al tradicionalismo ideológico preexistente de sus clases dominantes y es quizás una posible explicación de su aceptación entusiasta (2011: 62).

Produciéndose que existan semánticas que concuerden sobre las particularidades del modelo, según la cultura que posee la región, y en donde Chile sería una de sus máximas expresiones al ser un laboratorio de políticas neoliberales (Martínez y Díaz, 2000: 1996: 44).

Otro científico social que considera relevante la cultura en los procesos del modelo, es García-Canclini: “Mientras el patrimonio tradicional sigue siendo responsabilidad de los Estados, la promoción de la cultura moderna es cada vez más tarea de empresas y organismos privados [...] los Estados, [buscan] legitimidad y consenso al parecer como representantes de la historia nacional, las empresas, obtener lucro y construir a través de la cultura de punta, renovadora, una imagen “no interesada” de su expansión económica” (2010:

³⁵ La comisión fue un organismo establecido en 1973 por la junta militar de gobierno, en donde participaron personajes tales como: Jaime Guzmán, Alejandra Silva, Jorge Ovalle, Alicia Romo, Enrique Evans de la Cuerda, Sergio Diez, Gustavo Lorca, entre otros. Varios de ellos representantes del sector conservador de Chile.

98-99). Y para el caso chileno, la emergencia de establecimientos educacionales privados en donde el Estado se convierte en subsidiario.

Con respecto a las semánticas de la identidad en Chile. Larraín, identifica distintos aspectos, a principios del siglo XXI, reconociendo que Chile se caracteriza por: su clientelismo, tradicionalismo, con una sociedad débil, despolitizada, con un autoritarismo, machismo, racismo oculto, fascinación con lo extranjero, entre otros. “Un rasgo identitario más o menos reciente de la modernidad chilena es la despolitización relativa de la sociedad.” (Larraín, 2001: 221), pero autores como Mayol (2012a) consideran que durante 2011, dicho proceso se vio mermado por nuevas olas de críticas ciudadanas.

Recientemente, con respecto a algunos rasgos identitarios de Chile ha comenzado una despolitización. El movimiento estudiantil fomentó (como identidad del movimiento) una crítica al lucro, una crítica al “modelo”, a la cultura, a la política, a la economía. Para explicar esto, Mayol señala que: “Aumentan los reclamos en 2011 porque en la calle había jóvenes criticando un modelo educacional y porque se asumió que ello tenía sentido, que esos jóvenes eran capaces de cambiar el clima del país, entonces cada uno de los ciudadanos podría (en la escala que le corresponde) cambiar las condiciones a las que ha sido sometido” (2012: 24). Generándose una nueva identidad colectiva y ciudadana, que busca manifestarse de distintas formas en contra del “modelo”, ya sea con: un flashmob del recién muerto Michael Jackson o de Lady Gaga; correr alrededor de La Moneda (palacio de gobierno) por 1800 horas (en referencia a la cantidad de millones de dólares que se necesitan para financiar la educación de 30 mil estudiantes durante un año); generando sitio virtuales como “yodebo.cl” (en donde este último permitía a los jóvenes publicar sus deudas); intervención del grupo *Anonymous* en la operación “mal educados” (para bajar sitios web como el Ministerio de Educación y el partido Unión Democrática Independiente); con una serie de pancartas y expresiones artísticas como los “guanacos” gigantes (carros lanza aguas de carabineros), entre varios otros. Intentando generar una identidad común, como semántica.

La crítica del movimiento estudiantil alude directamente a la “matriz del lucro”: un “modelo” neoliberal implantado en Chile durante la dictadura de Pinochet, apoyada principalmente por el sector conservador del país, los militares, y el cuerpo tecnócrata de los *Chicago boys*. Todos ellos, fueron recordados en la actual condición del sistema educacional chileno, en consignas tales como: “No al Lucro”, “Por una educación Pública y de Calidad”, “No a la educación de Pinochet”, entre otros, y para ello el movimiento social se apoya de estrategias semánticas.

Con respecto a irritaciones globales del movimiento: Algunos de los dirigentes estudiantiles como Camila Vallejo (presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile), Giorgio Jackson (presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica) y Francisco Figueroa (vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile), viajaron a Europa para reunirse con intelectuales como Stéphane Hessel y Edgar Morin, además de asistir a organismos internacionales como la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de la Naciones Unidas (ONU), con integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), visitando la Universidad Sorbonne, la Asociación de Estudiantes Suizos y el Parlamento Europeo³⁶. Dando cuenta de algunas irritaciones que se dieron en distintos regímenes de *governance* (principalmente a través de la opinión pública) que interpelaron en distintas instancias internacionales, al actual presidente de Chile Sebastián Piñera.

El movimiento educacional, no obstante, no solo fue un evento en Chile. El mismo año, hubo movilizaciones en Colombia, República Dominicana y Puerto Rico³⁷, en donde también se manifestaba por una educación gratuita y de calidad, criticando una de las particularidades de las políticas neoliberales (creciente privatización) e intentando reivindicar el rol de las universidades públicas. En los distintos casos, se observa un desplazamiento al sistema político.

Por último, hubo claras irritaciones a nivel nacional. Durante 2011 en Chile, el nivel de aprobación del gobierno descendió (tal como mostraron varias encuestas tales como: Adimark, CEP, La Tercera, entre otras), generando serios problemas de legitimación política en el país (como por ejemplo la aprobación de un 26% del actual presidente Sebastián Piñera), produciendo algunos cambios de gabinetes en el Ministerio de Educación (Joaquín Lavín, Felipe Bulnes y finalmente Harald Beyer), o mesas de diálogo para intentar solucionar el problema, en las que participaron estudiantes de la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (Cones), Colegio de Profesores y Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (Cruch). Además, hubo una seguidilla de demandas en contra de la violencia ejercida por carabineros (por abusos sexuales a menores, violencia excesiva, entre otros) que atentaba contra los Derechos Humanos (varios casos llegaron a la Corte Interamericana de Derechos Humanos³⁸). Inclusive el gobierno chileno intentó generar estrategias de evasión, tal como fue, a raíz de la

³⁶ Para mayor información visitar: <http://noticias.universia.cl/en-portada/noticia/2011/10/14/878461/periplo-camila-vallejo-giorgio-jackson-europa.html> [02/12/2012]

³⁷ Para mayor información visitar: <http://radio.uchile.cl/noticias/129913/> [02/12/2012]

³⁸ Para mayor información: <http://radio.uchile.cl/noticias/128266/>; <http://www.latercera.com/noticia/politica/2011/10/674-401883-9-comision-interamericana-de-ddhh-considera-deplorable-uso-de-fuerza-contra.shtml> [02/12/2012]

gran cantidad de paros y tomas en los establecimientos educacionales, el programa llamado “salvemos el año escolar” para que distintos estudiantes pudieran finalizar su año escolar en establecimientos alternativos.

Con este caso hemos explorado algunas dimensiones posibles de investigar de tal forma de observar las cualidades co-constitutivas entre semánticas y estructuras, junto con transitar en distintos niveles de emergencia.

VI. Conclusión

Los movimientos sociales de América Latina tematizan auto-descripciones que se entrelazan en distintos mecanismos socio-estructurales. Ya sea en distintos sistemas funcionales, como en las organizaciones y en sus redes. Todo ello operando de forma contingente en auto-descripciones (cultura e identidad) y mecanismos socioestructurales (sistemas funcionales como la política y la economía, las organizaciones y las redes) generando procesos co-constitutivos en América Latina.

En este artículo se enfatiza en la posición de los movimientos sociales como convergencia de dicho escenario, considerando a los otros niveles de emergencia. Deteniéndonos principalmente en el movimiento educacional chileno.

Uno de los niveles de emergencia que permiten imbricar estos ‘hechos sociales’ son los movimientos sociales. Éstos son altamente relevantes no solo para la agenda pública, la economía y los medios masivos, sino también para las distintas formas de *governance* en el horizonte de la sociedad mundial y para el caso de Chile, como eventos de irritación del sistema político (sistema que estructura de forma concéntrica a los demás sistemas).

Por tanto, desde un nivel teórico, se ha hipotetizado que las semánticas y las estructuras son formas de estabilización comunicativa que se co-constituyen, dando pie a distintos mecanismos y formas que posibilitan a la sociedad mundial.

Los movimientos sociales irritan al sistema político y estos podrían observarse en distintos regímenes, los cuales generan decisiones vinculantes en la sociedad mundial, tal como pudo observarse en el movimiento educacional chileno, considerando que los procesos de irritación se dan de forma anclada (en relaciones sociales locales) y a su vez desanclada (utilizando elementos sociales, los cuales son utilizados de forma similar en espacios y tiempos distintos).

Como podrá apreciarse, las exploraciones teóricas permitirían generar distintas líneas de investigación para rastrear procesos co-constitutivos de semánticas y estructuras a un nivel anclado y desanclado en diversos niveles de emergencia, y ampliar a su vez el marco teórico de los movimientos sociales, aportando con dos líneas a explorar: globalización y agentes no-humanos.

VI. Referencias Bibliográficas:

- Arnold, Marcelo, 2012. Imágenes de la complejidad. Diferenciación, integración y exclusión social. En Hugo Cadenas, Aldo Mascareño y Anahí Urquiza (Eds). *Niklas Luhmann y el legado universalista de su teoría: Aportes para el análisis de la complejidad social contemporánea*. Santiago: Ril, pp. 49 – 56.
- Arnold, Marcelo y Darío Rodríguez, 2007. *Sociedad y teoría de sistemas*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Bengoa, José, 2009. ¿Una segunda etapa de la Emergencia Indígena en América Latina? *Cuadernos de Antropología Social*, N°29, pp. 7 – 22.
- Callon, Michel, 1998. “Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas”. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 14, pp. 10 – 68
- De Sousa, Boaventura, 2001. Los nuevos movimientos sociales. *OSAL*, pp. 177 – 188.
- Dezalay, Yves y G. Garth Bryant, 2002. *The internationalization of palace wars: Lawyers, Economists, and the Contest to Transform Latin America States*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Dos Santos, Theotônio, 1998. A teoria da dependência: Um balanço histórico e teórico. *REG GEN*, PP. 1 – 53.
- Espeche, Carlos Ernesto, 2002. Los nuevos sujetos de la protesta social y sus reivindicaciones. Las demandas de participación popular frente al desafío de una profundización de la democracia en América Latina. *Informe final del concurso: Movimientos Sociales en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO, pp. 1 – 32.
- Espinosa, Alejandro y Francisca Ortiz, 2012. *Hacia la Formación de un Régimen Transnacional de Regulación del Deporte: Problemas y Perspectivas*. Tesis (Lic). Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Alberto Hurtado.
- Espinosa, Alejandro, Francisca Ortiz y Camila Moyano, 2012. *Exclusión e Inclusión en un Museo de Arte Contemporáneo: Fundación Plaza Mulato Gil de Castro*. 7º Congreso Chileno de Sociología. Pucón, Chile.

- Espinosa, Alejandro, 2012. *Performatividad de equipos de trabajo en entrenamientos outdoor: Notas etnográficas en el Centro Experiencial "Nuevos Vientos"*. Tesis (Lic). Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Alberto Hurtado.
- Farías, Ignacio y José Ossandón, 2011. ¿Luhmann para qué? En Ignacio Farías y José Ossandón. *Usos y desviaciones de la Sociología de Niklas Luhmann*. México: Universidad Iberoamericana, pp. 11 – 36.
- García-Canclini, Néstor, 2001. *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- García-Canclini, Néstor, 2008. *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós.
- Germani, Gino, 2006. *La Renovación intelectual de la Sociología*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Giddens, Anthony, 2002. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Gissi, Jorge, 1989. *Identidad Latinoamericana: Psicología y Sociedad*. Santiago: Psicoamerica Ediciones.
- Habermas, Jürgen, 2000. *La constelación posnacional: ensayos políticos*. Barcelona: Paidós.
- Ibarra, Pedro, 2005. *Manual de Sociedad Civil y Movimientos Sociales*. España: Síntesis.
- Japp, Klaus, 1999. Form of Protest in New Social Movements. En Dirk Baecker (Ed). *Problems of Form*. California: Stanford Univeristy Press, pp. 155 – 170.
- Jenkins, J. Craig, 1994. La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales. *Zona Abierta*, Nº69, España, pp. 5 – 47.
- Kjaer, Poul, 2009. *Three-dimensional conflict of law in Europe*. Bremen: Universität Bremen.
- Kreimer, Pablo y Hernán Thomas, 2004. Un poco de reflexividad o ¿de dónde venimos? Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología en América Latina. En Pablo Kreimer, Hernán Thomas, Patricia Rossini y Alberto Lalouf (Eds). *Producción y uso social de conocimientos: Estudios de sociología de la ciencia y la tecnología en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Larraín, Jorge, 2001. *Identidad chilena*. Santiago: LOM.
- Larraín, Jorge, 2011. *¿América Latina moderna?: Globalización e identidad*. Santiago: LOM
- Latour, Bruno, 2008. *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Law, John, 2004. *After Method: mess in social science research*. Great Britain: Routledge.

- López, Ociel Alí, 2002. Los movimientos sociales en América Latina: de las identidades sumergidas a la reocupación del Estado-nación. *Informe final del concurso: Fragmentación social y crisis política e institucional en América Latina y el Caribe*. Programa de Becas CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/2002/fragmenta/lopez.pdf> [15/06/2012].
- Luhmann, Niklas, 1997. *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Barcelona: Anthropos.
- Luhmann, Niklas, 1998. *Complejidad y modernidad: De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Luhmann, Niklas, 2005. *El derecho de la sociedad*. México: Herder.
- Luhmann, Niklas, 2007. *La sociedad de la sociedad*. México: Herder.
- Martín-Baró, Ignacio, 1985. *Acción e ideología: Psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores.
- Martínez, Javier y Alvaro Díaz, 1996. *Chile: The Great Transformation*. Washington: The Brookings Institution.
- Martuccelli, Danilo, 2010. *¿Existen individuos en el Sur?* Santiago: LOM.
- Mascareño, Aldo, 2007. Regímenes jurídicos en la constitución de la sociedad mundial. *Polit. Crim.* Nº4, A3, pp. 1 – 39.
- Mascareño, Aldo, 2009. Problemas de legitimación en la sociedad mundial. *Revista de Faculdade de Direito da UFG*, 2, V33, Nº2, pp. 9 – 23
- Mascareño, Aldo, 2010. *Diferenciación y contingencia en América Latina*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Mascareño, Aldo, 2011. Unidad y diferencia en la semántica latinoamericana. En Ignacio Farías y José Ossandón. *Usos y desviaciones de la Sociología de Niklas Luhmann*. México: Universidad Iberoamericana, pp. 105 – 132.
- Mayol, Albert, 2012a. *No al lucro: De la crisis del modelo a la nueva era política*. Chile: Debate.
- Mayol, Alberto, 2012b. *El derrumbe del modelo: La crisis de la economía de Mercado en el Chile contemporáneo*. Chile: LOM.
- Melucci, Alberto, 1994. Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta*, Nº69, España, pp. 153 – 179.
- Miller, Toby y George Yúdice, 2004. *Política cultural*. España: Gedisa.

- Nassehi, Armin, 2011. La teoría de la diferenciación funcional en el horizonte de sus críticas. *Revista Mad*, Nº 24, pp. 1 – 29.
- Neves, Marcelo, 2011. Los Estados en el centro y los Estados en la periferia: algunos problemas con la concepción de Estados de la sociedad mundial en Niklas Luhmann. En Javier Torres Nafarrate y Darío Rodríguez Mansilla (Eds). *La sociedad como pasión: Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. México: Universidad Iberoamericana, pp. 201 – 236.
- Oliva, María Angélica, 2010. Política educativa chilena 1965 – 2009. ¿Qué oculta esa trama? *Revista Brasileira de Educação*, v. 15, n. 44, pp. 311 – 410.
- Ossandón, José, 2006. Objeto pedagógico perdido. Exclusión e inclusión educativa. En Ignacio Farías y José Ossandón (Eds). *Observando sistemas: nuevas apropiaciones de la teoría de Niklas Luhmann*. Santiago: Ril, pp. 71 – 99.
- Polanyi, Karl, 2012. *La gran transformación: Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramos, Claudio, 2012. *El ensamblaje de ciencia social y sociedad: Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Raschke, Joachim, 1994. Sobre el concepto de movimiento social. *Zona Abierta*, Nº69, España, pp. 121 – 134.
- Revilla, Marisa, 1994. El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido. *Zona Abierta*, Nº69, España, pp. 181 - 211.
- Rodríguez, Darío, 2004. *Organizaciones para la modernización*. México: Universidad Iberoamericana.
- Rosende, Francisco, 2007. “Chicago Economics II: Del Triunfo de las Ideas a la Crisis de los Chicago Boys en Chile” En Francisco Rosende (Eds.). *La Escuela de Chicago: Una Mirada histórica a 50 años del convenio Chicago/Universidad Católica. Ensayos en honor a Arnold C. Harbenger*. Chile: Universidad Católica de Chile, pp. 59 – 83.
- Stichweh, Rudolf, 1996. Science in the System of World Society. *Social Science Information*, 35, pp: 327 – 340.

- Stichweh, Rudolf, 2003. Structure Formation in World Society: The *Eigenstructures* of World Society and the Regional Cultures of the World. *Conference 73, Annual Meeting of the Eastern Sociological Society*, Germany.
- Stichweh, Rudolf, 2012a. El concepto de la sociedad mundial. Génesis y formación de estructuras de un sistema social global. En Hugo Cadenas, Aldo Mascareño y Anahí Urquiza (Eds). *Niklas Luhmann y el legado universalista de su teoría: Aportes para el análisis de la complejidad social contemporánea*. Santiago: Ril, pp. 23 – 48.
- Stichweh, Rudolf, 2012b. En torno a la génesis de la sociedad mundial: Innovaciones y mecanismos. *Revista Mad*, N°26, pp. 1 – 16.
- Teubner, Gunther, 2011. Constitutionalizing Polycontextuality. *Social & Legal Studies*, 20 (2), pp. 210 – 229.
- Torres-Nafarrete, Javier, 2004. *Luhmann: la política como sistema*. México: Universidad Iberoamericana.
- Valenzuela, Fernando, 2006. Arte y entretenimiento en la nueva narrativa hispanoamericana: sociología del boom. En Ignacio Farías y José Ossandón (Eds). *Observando sistemas: nuevas apropiaciones de la teoría de Niklas Luhmann*. Santiago: Ril, pp. 101 - 118.
- Wagner, Peter, 1997. *Sociología de la modernidad*. Barcelona: Herder.
- Willke, Helmut, 2007. *Smart Governance: Governing the Global Knowledge Society*. Frankfurt, New York: Campus.